Deportes autóctonos

Los deportes autóctonos que se practican en Lanzarote son **la vela latina canaria, la lucha canaria, el juego del palo, la bola canaria y la pelota mano**.

La **lucha canaria** es quizá el que más peso tiene en Teguise. Es un deporte noble, donde se combina la fuerza y la técnica y que cuenta con mucha afición en todas las islas. Luchan dos equipos de doce luchadores, y en un círculo de arena o terrero, se enfrentan un luchador de cada bando. Tras haberse saludado, se colocan con las manos en la espalda y cadera del contrincante y tratan de que el contrario toque el suelo con alguna parte de su cuerpo que no sean los pies. En ningún caso se busca el daño ni la agresión, sino que gracias a sabias llaves y mañas, los luchadores demuestran su valía.

El **juego del palo** proviene de los aborígenes y se tiene conocimiento de su práctica en casi todas las islas. Actualmente se practica más a modo de exhibición, aunque aún existen algunas escuelas que luchan por que esta costumbre no se pierda. El juego exige gran destreza y agilidad ya que hay que evitar la larga vara del contrario y tocar a éste con la propia. La bola canaria es un deporte que cuenta con mucha afición en todos los pueblos de la isla. Técnicamente es muy similar a la petanca, pero las bolas no son metálicas como en la petanca y de mayor tamaño.

La **vela latina canaria** aún mantiene muchos adeptos en Lanzarote. Existen barquillos de 5 y 8,55 metros que son fieles a los diseños y forma de construcción tradicionales. Sin duda, son auténticas joyas de madera flotantes.

La **pelota mano** fue introducida por los colonizadores y hoy se juega con una pequeña pelota, sin un número fijo de contrincantes (4, 5 ó 6 por equipo). El juego consiste, a grandes rasgos, en intentar devolver una pelota maciza de cuero, de pequeño tamaño y escaso bote, que es lanzada por el equipo contrario, antes de que bote dos veces en el suelo, golpeándola con la palma de la mano. Actualmente, este juego lo estamos recuperando en Teguise.